

Ofrecemos unas oraciones para dos posibles situaciones en nuestras vidas. Para el enfermo y el automovilista.

ORACION DEL ENFERMO

Oh Dios de mi debilidad y mi fortaleza
de mi tristeza y de mi alegría,
de mi soledad y compañía,
de mi incertidumbre y mi esperanza.

En la noche de mi enfermedad
me pongo en tus manos de Padre:
alumbra esta oscuridad
con tu rayo de luz,
abre una rendija a mi esperanza,
llena con tu presencia mi soledad.

Señor,
que el sufrimiento no me aplaste
para que también ahora
sienta el alivio de tu amor
y sea agradecido a la generosidad
de cuantos sufren conmigo. AMEN

ORACION DEL AUTOMOVILISTA

Dame, Dios mío, mano firme y mirada vigilante para que a mi paso no cause daño a nadie.

A Ti, Señor, que das la vida y la conservas, suplico humildemente guardes hoy la mía.

Libra, Señor, a quienes me acompañan, de todo mal, enfermedad, incendio o accidente.

Enséñame a hacer uso de mi coche para remedio de las necesidades ajenas.

Haz, en fin, Señor, que no me arrastre el vértigo de la velocidad y que admirando la belleza de este mundo logre seguir y terminar felizmente mi camino.

Te lo pido, Señor, por los méritos de tu Santísima Madre, y por la intercesión de San Cristóbal, especial protector de los conductores.

Comunidad en Camino

5º T. Ordinario
Ciclo "A"

PP. DOMINICOS - MADRID

6 de Febrero
2011

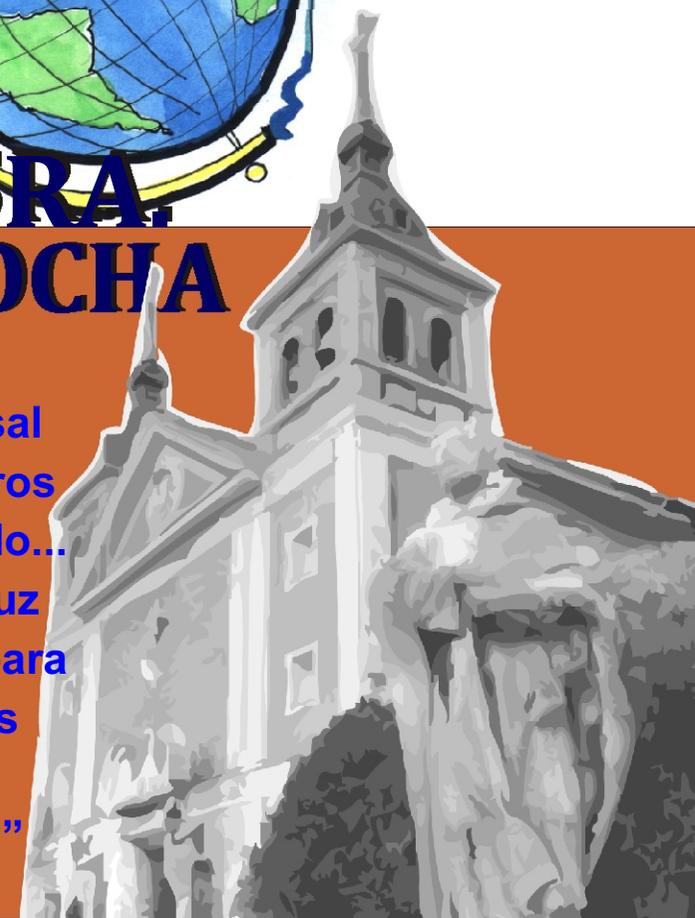
Avda. Ciudad de Barcelona, 1 <http://www.parroquiadeatocha.es>



NTRA. SRA. DE ATOCHA

**“Vosotros sois la sal
de la tierra... Vosotros
sois la luz del mundo...”**

**Brille así vuestra luz
ante los hombres, para
que vean vuestras
buenas obras y
glorifiquen a Dios”**



5º T. Ordinario (6 de Febrero 2011)

En la primera lectura el profeta se dirige a los recién llegados del exilio, cuya se dirige contra Dios. El autor les recuerda que la fe se realiza en obras de asistencia a todo hermano que lo necesite, sólo así Dios acepta su oración.

Las reflexiones de la primera carta a los Corintios, sigue refiriéndose aún al tema de las divisiones dentro de la comunidad (que ya aparecía en los domingos anteriores).

En el Evangelio de hoy, Cristo habla a una comunidad definida: vosotros, los discípulos. No les dice lo que deberían ser o podrían llegar a ser, sino lo que son si es que son discípulos: sois la sal de la tierra y luz del mundo. Ambas imágenes, sal y luz, son alegoría de la fuerza de irradiación contagiosa que contiene la verdadera santidad evangélica. El mundo, es decir, los hombres, se encienden sólo por contacto de quien sea llama viva de fe. También hoy es necesario que los cristianos tomen conciencia real de que están destinados a diluirse en la sociedad, sin perder su identidad más auténtica, en servicio de todos los hombres.

Los discípulos unidos a Jesús, verdadera Luz del mundo, son lámparas que arden e iluminan en la medida en que permanezcan en conexión vital y comunión con Él. Jesús confía su luz a los enviados para que la transmitan al mundo. El ideal de la Iglesia a su paso por el tiempo es ser alma del mundo. No para recibir gloria mundana, sino para transparentar la Gloria de Dios, del Padre común, que desea reunirnos a todos en una familia universal que pueda recitar el Padrenuestro y aceptar su Paz.

Isaías 58,7-10
1ªCorintios 2,1-5
Mateo 5, 13-16

Como cada año, el segundo domingo del mes de febrero se celebra la Campaña contra el Hambre en el Mundo que organiza Manos Unidas.

Manos Unidas es una ONG de desarrollo, católica y de voluntarios, que lucha por la erradicación del hambre y la pobreza en el mundo. Sus dos líneas de trabajo son: financiar proyectos de desarrollo en el Sur y sensibilizar a la población española. Cada año apoya unos 850 proyectos en África, América Latina y Oceanía. La acción de Manos Unidas se inspira en el Evangelio y en la doctrina social de la Iglesia.

Últimamente Manos Unidas ha sido motivo de noticia. En primer lugar, por la celebración de sus 50 años. Desde aquel 1959 en que las mujeres de Acción Católica impulsaron la primera Campaña contra el Hambre en el Mundo, que dio lugar a Manos Unidas. Esto significa una larga historia de miles de hombres y mujeres implicados en la lucha contra el hambre y la pobreza, un trabajo donde se dan la mano el Norte y el Sur, para construir juntos un mundo solidario y justo, que respete la dignidad de todas las personas. Un trabajo donde toda la Iglesia española se ha involucrado estableciendo esta jornada eclesial con la colecta de colaboración con la obra de Manos Unidas.

En segundo lugar, por la reciente concesión a Manos Unidas del premio Príncipe de Asturias de la Concordia 2010, un premio que se concede a la persona, institución o grupo que haya contribuido de manera ejemplar y relevante al entendimiento y a la convivencia en paz entre los hombres, a la lucha contra la injusticia, la pobreza, la enfermedad, la ignorancia, o la defensa de la libertad. Este premio significa el reconocimiento al más alto nivel del trabajo realizado durante 50 años por Manos Unidas.

El próximo domingo 13 de febrero, celebraremos la Campaña contra el Hambre con la colecta extraordinaria destinada a este fin. Estamos todos invitados, pues a rezar y a realizar nuestra aportación solidaria al proyecto de Manos Unidas que asume nuestra Vicaría y al que colaboramos con la aportación económica de la parroquia, se trata de unas infraestructuras higiénico-sanitarias en Chisguachín, Guatemala. El viernes 11 de febrero "Día del Ayuno Voluntario", también promovido por Manos Unidas y realizado en nuestra parroquia por el grupo "El Atochar", cena de solidaridad a las 20,30 h. en los locales parroquiales de Avd. Ciudad de Barcelona,1.